

UN SECTOR EN LAS ALTURAS

2018 fue el año de la consolidación del crecimiento de los últimos ejercicios en el sector de elevación. Las nuevas tecnologías, la coyuntura económica y el desarrollo de un nuevo marco legal explican el buen momento de una industria que mira al futuro a través de la eficiencia, la digitalización y la conectividad. Asimismo, los profesionales del sector tienen buenas perspectivas y esperan seguir en la línea de evolución de los últimos años. / TEXTO: FERNANDO CABALLO



Durante 2018, el sector de elevación afianzó su crecimiento, apoyado en gran parte por “la reactivación de la construcción”, tal y como señala Francisco González, director general de la Federación Empresarial Española de Ascensores (Feeda). Los datos de la organización indican que en ese ejercicio se superó por primera vez el 1,1 millones de unidades instaladas (1.102.392). Eso hace que “España sea el país de Europa con más elevadores instalados”, valora González. Las cifras de la federación señalan que esta industria facturó 3.000 millones de euros en 2018, lo que supuso un incremento del volumen de actividad del 4,9% en obra nueva y del 3% en postventa.

El Observatorio Sectorial DBK Informa también presenta datos positivos. Para la auditora, el volumen de negocio de la instalación, mantenimiento y reparación de ascensores intensificó su ritmo de crecimiento en 2018, contabilizando una variación del 4,7%. Tras acumular cuatro años de ascenso, se situó en 2.350 millones de euros.

La instalación mantuvo un notable dinamismo, gracias al favorable comportamiento de la actividad de edificación, tanto en el ámbito residencial como en el no residencial. Así, experimentó un aumento del 8,8%, (495 millones de euros). El mantenimiento y reparación, por su parte, alcanzó los 1.855 millones de euros, con una subida del 3,6%.

Desde la Federación Española de Pymes Ascensoristas (Fepyma) opinan que el sector de las pymes ascensoristas “se ha ajustado muy bien” a la nueva situación económica, centrándose en la adaptación de los edificios a personas con discapacidad. Sin embargo, este organismo está alarmado porque “el mercado de reforma de ascensores sigue sin activarse”, algo preocupante porque más del 50% del parque de ascensores cuenta con una antigüedad de más de veinte años.

Las empresas tienen una visión similar a lo apuntado por las diferentes federaciones o consultoras. Desde Schindler afirman que la industria del transporte vertical “sigue subiendo y recuperándose de la crisis”. Mismo punto de vista tiene Darío Vicario, CEO del Grupo Thyssenkrupp para Iberia y África, el cual añade que “el sector está en constante crecimiento”. Además, Vicario asevera que “los avances en digitalización han permitido adaptarnos a las necesidades de una población cada vez más numerosa”.

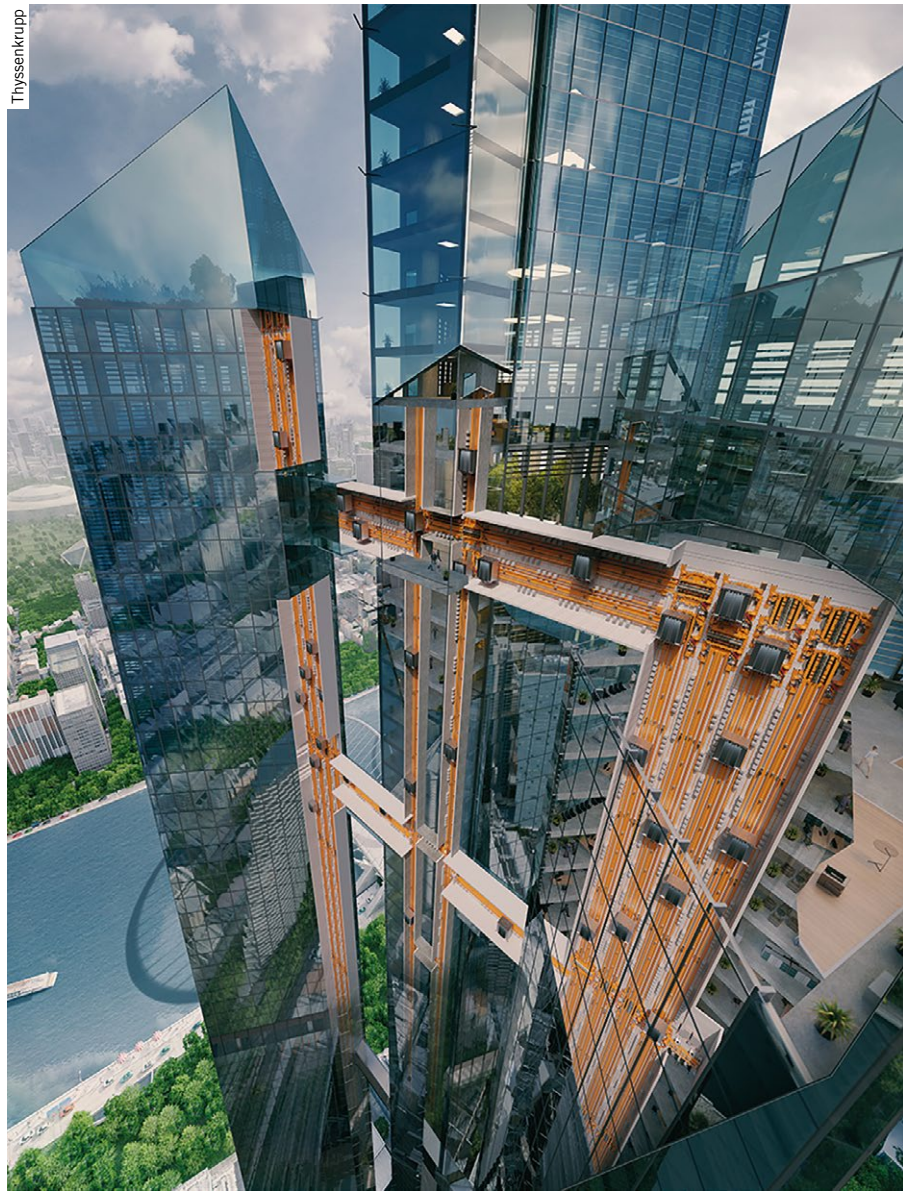
Igualmente, en Orona argumentan que “el marco económico mundial ha continuado por la senda de la recuperación económica, siendo latente en España, permitiendo recobrar el optimismo en el mercado de elevación a pesar de la incertidumbre comercial derivada del contexto geopolítico global”.

Para los responsables de Zardoya Otis, esta industria “ha sufrido en los últimos años un gran contraste en cuanto a volumen de operaciones”, pero desde la entidad matizan que “a partir de 2014, la actividad ha iniciado un suave crecimiento, y en la actualidad hay más de 30.000 edificios de obra nueva (casi el doble que hace cinco años) y cerca de 40.000 de ampliación y reforma (un 30% más que en 2014)”. Por su parte, desde Kone explican que a raíz de la crisis de pasados ejercicios este mercado se ha “comoditizado”.

Razones para un momento óptimo

Detrás de los buenas cifras de 2018 se encuentran varios factores. Para Francisco González, de Feeda, la razón principal que explica el momento actual es “el número de ascensores instalados”. González informa que en 2018 se instalaron 14.897 ascensores nuevos en nuestro país, un 1,37% más que en 2017. Respecto a las escalares mecánicas y pasillos rodantes, desde Feeda señalan que el número de unidades alcanzó en ese ejercicio las 15.120 (+0,4%) y se instalaron 292 unidades nuevas (+9,3%).

Si se busca una explicación más subjetiva, Fepyma resalta dos causas para entender la evolución del sector: el factor tecnológico en torno “al mantenimiento predictivo”, y la normativa legal que “va a cambiar la forma de desarrollo de la actividad de mantenimiento para incrementar la seguridad industrial”.



Otros argumentos para comprender el desarrollo de esta industria los ofrece Darío Vicario, de Thyssenkrupp. El directivo destaca “la recuperación económica y el impulso de administraciones y del resto de la sociedad para la accesibilidad en los edificios”. En Kone también aluden a las nuevas tecnologías para interpretar la situación de la industria. Desde la empresa resaltan que, debido a los problemas medioambientales, “se ha puesto el foco en la creación de ascensores más eficientes, accesibles y seguros”.

La rehabilitación, factor fundamental para el sector

Para el buen funcionamiento de este mercado resultan importantes las ayudas y subvenciones puestas en marcha por las administraciones públicas con el fin de incentivar la instalación de ascensores o la renovación de los mismos en edificios ya existentes.

Multi, el primer ascensor sin cables del mundo capaz de moverse en horizontal y en vertical, ofrece nuevas posibilidades de diseño y eficiencia de construcción para las ciudades del mañana.

Francisco González, de Feeda, se alegra de que los organismos públicos estén “colaborando con medidas económicas y leyes nuevas para conseguir el objetivo de rehabilitación y accesibilidad. Así, programas de incentivos y subvenciones son más frecuentes en comunidades autónomas y ayuntamientos”. En cambio, desde Fepyma opinan lo contrario, ya que esgrimen que “con la crisis se frenó el apoyo de las administraciones públicas y las iniciativas locales que surgen son muy limitadas, casi testimoniales”.

Para Feeda, la razón principal que explica el buen momento actual es el número de ascensores instalados: 14.887 unidades en 2018, un 1,37% más que en el ejercicio anterior.



Referentes a nivel internacional

España, con más de 1,1 millones de ascensores, es el país con más ascensores de Europa y encabeza la clasificación de elevadores por persona con 19,8 por cada 1.000 habitantes, según un estudio de Credit Suisse y Eurostat, cuando la media está en 10. Además, como señala Francisco González, de Feeda, “en nuestro país existen centros de producción que, además de exportar ascensores y escaleras mecánicas a otros países de la UE, fabrica elementos muy importantes para el funcionamiento y seguridad de los ascensores”.

Parecida opinión esgrimen desde Fepyma, donde aseveran que España “juega un papel importante a nivel tecnológico, económico y a nivel de dinamización del entorno europeo”.

Desde Schindler señalan que la industria española del transporte vertical es “referente”. En la empresa recuerdan el boom de la demanda de ascensores a partir de los años 60, que se fue intensificando con el paso de las décadas hasta que estalló la crisis y, a partir de entonces, se fortaleció el mercado de rehabilitación y el de mantenimiento. Al mismo tiempo, aluden al fenómeno, durante el siglo XXI, de “la construcción de rascacielos para uso hotelero y de oficinas” y en el que Schindler ha tenido gran protagonismo.

Para Darío Vicario, de Thyssenkrupp, esta industria “gana más importancia a nivel mundial” y desde Zardoya Otis y Kone ven a España como una potencia internacional, que está entre los primeros puestos del ranking en número de ascensores instalados a nivel mundial. Por último, en Orona tienen claro que nuestra nación es “un mercado clave en el contexto europeo”, en cuanto a capacidad instalada y perspectivas de crecimiento.

Para la Federación son las propias empresas, junto con las entidades financieras, las que “facilitan la instalación de ascensores mediante fórmulas generosas, pero aun así no es suficiente”.

En el punto medio, se encuentra el Gremio Empresarial de Ascensores de Cataluña (Gedac). Juan Carlos Fernández, asesor técnico de la organización, afirma que “la rehabilitación continúa siendo el factor compensatorio de la falta de negocio de la obra nueva”. Se cifra en 1,2 millones los edificios carentes de ascensor, lejos de los principios de accesibilidad universal. A pesar de ello, el gremio indica que “las administraciones han sido receptivas, en algunos casos obligadas por la ley, y han publicitado ayudas a la mejora de edificios en aras de la accesibilidad y, por ende, de la instalación de ascensores”, pero estas subvenciones “están en claro descenso”, ya que los organismos públicos apuestan por “ayudas a las comunidades de propietarios mediante financiamiento”.



En opinión de Gedac, la rehabilitación continúa siendo el factor compensatorio de la falta de negocio de la obra nueva.

CIFRA RÉCORD. Feeda indica que en 2018 se superó por primera vez el 1,1 millones de ascensores instalados en España, de los que casi 15.000 fueron nuevos

Desde el punto de vista empresarial comparten, en gran medida, las opiniones vertidas por las diferentes asociaciones. Eso sí, los responsables de Schindler explican que “la rehabilitación de edificios fue el sustento del mercado inmobiliario durante la peor época de la crisis”, pero ahora con la recuperación “la rehabilitación no se ha convertido en alternativa, sino que comparte protagonismo con la obra nueva”.

Esto se debe a que el 55% de los hogares en España tiene más de 40 años, de ese porcentaje un 38% se construyeron entre 1956 y 1979. Eso “requiere reformas debido a la antigüedad de los inmuebles”, comentan en Schindler, donde manifiestan que “las administraciones públicas han centrado sus esfuerzos en revitalizar los centros urbanos, recuperando un parque edificatorio envejecido, pero con unos valores arquitectónicos y sociales indispensables”; con el paso de los años se demuestra que este modelo “es eficiente y compatible con la obra nueva”.

Para Darío Vicario, de Thyssenkrupp, la rehabilitación “es algo necesario”. A su parecer, esta tendencia está creciendo por “el apoyo de los organismos públicos, que responde al alza en el precio de la vivienda”. Esto permite renovar “edificios menos sostenibles e incluir nuevos materiales para apoyar un uso más eficiente de los equipos”, aclara. Similar parecer comparten desde Kone sobre la importancia de la recuperación de viviendas. De hecho colaboran con el plan de ayudas de la Comunidad de Madrid y de otras regiones que van dirigidos a ofrecer subvenciones. Igualmente, en Orona piensan que este aspecto “tendrá más importancia en los próximos años” y desde Zardoya Otis entienden que las ayudas de las administraciones tienen que “ser mayores”.

La eficiencia como clara apuesta

Uno de los caminos que el sector recorre es el de la eficiencia y el ahorro energético. Sin duda “es una de las apuestas” de la industria, tal y como afirma Francisco González, de Feeda. González da ejemplos como la instalación de iluminación LED en la cabina, utilización de unidades tractoras de bajo consumo o sistemas de regeneración energética, que van en línea con el camino de la sostenibilidad. Asimismo, señala que “los fabricantes están comprometidos con la economía circular”.

En el lado contrario, se posicionan desde Fepyma en este último aspecto. En la federación consideran que “la asignatura pendiente es la introducción de mecanismos de economía circular en nuestro mercado. Los cambios normativos para incrementar los niveles de seguridad han desplazado este tema”. El asunto de la eficiencia es algo muy presente entre los fabricantes de este sector, que cuentan con soluciones para hacer del mundo un lugar más

Schindler



sostenible. Schindler invierte en tecnología e investigación para proponer opciones inteligentes de control de energía, grupos tractores más compactos, tecnología LED, etc. Además, la empresa ha lanzado el sistema Schindler Port, que permite una movilidad más sostenible, ya que optimiza el número de viajes y cabinas en uso. También, la compañía propone el novedoso Energy Control Option o ECO, el cual permite que el tiempo promedio de espera aceptable sea definido para cada edificio.

Darío Vicario, de Thyssenkrupp, ve la eficiencia como algo “prioritario”. El CEO indica que “trabajamos con ascensores capaces de generar energía con un sistema de frenado y que pueden alimentar el sistema de iluminación del edificio. Igualmente, ofrecemos ascensores de energía neta cero, capaces de entrar en modo reposo para reducir su consumo”.

La eficiencia es un tema crucial para fabricantes como Schindler, que invierte en tecnología e investigación para hacer del mundo un lugar más sostenible.

Desde Orona subrayan que los retos del sector son la transformación digital y la innovación, dos aspectos en los que la empresa está realizando un gran esfuerzo inversor.



Orona

El desarrollo de ascensores de alta eficiencia energética, confortables, silenciosos y fiables es una de las apuestas en los últimos años de Zardoya Otis. El Gen2, combinado la tecnología Switch y *drivers* regenerativos, logra ahorros energéticos del 70%, además la compañía ha creado un ascensor solar, capaz de funcionar sin conexión a la red eléctrica.

En relación al ahorro energético, en Orona han creado el Orona Ideo, un proyecto europeo que aún en un mismo entorno a todos los agentes implicados

en la red de innovación de la empresa, propiciando un mayor intercambio de ideas para que finalmente se transformen en resultados. Fruto de ello, los nuevos ascensores de la compañía consumen un 75% menos que hace diez años.

El futuro es digital y conectado

Al preguntar a los profesionales por las tendencias, la tecnología, la normativa legal, la seguridad y la lucha por el medio ambiente sobresalen como las líneas actuales

El desarrollo de ascensores de alta eficiencia energética, confortables, silenciosos y fiables es una de las apuestas en los últimos años de Zardoya Otis.



Otis

y futuras de esta industria. En consonancia con ello, Francisco González, de Feeda, apunta que “el sector está trabajando en la predicción de las averías”, hecho corroborado por la empresa Schindler. Además de las tendencias mencionadas anteriormente, desde Fepyma sugieren “las sociales” que priorizan soluciones de empresas locales frente a grandes corporaciones. Por su parte, Juan Carlos Fernández, de Gedac, señala que el sector mira también a otros aspectos como “la sostenibilidad, la conectividad, donde ya se contempla la posibilidad del 6G a medio plazo, la digitalización y la innovación tecnológica”. Para la implementación de estas medidas ya se está estudiando un amplio paquete de “nuevas normas internacionales que harán frente a la cuarta revolución industrial y a donde aspectos como los indicados de conectividad y digitalización se unirán otros como ciberseguridad, Internet de las Cosas (IoT), big data, robótica y la inteligencia artificial”, aclaran desde Gedac.

Igualmente, el tema de la conectividad es apuntado por Schindler con el objetivo de “mejorar la agilidad, principalmente en relación al servicio ofrecido a los clientes, convirtiéndolo en más transparente y completo”. En la compañía aseguran que la adaptación a esta tendencia ha sido rápida, ya que “se han realizado importantes inversiones para digitalizar la información y actividad para interactuar más con el usuario, así como ofrecer facilidades para su movilidad”. Ejemplo de ello es la aplicación Schindler Dashboard, con la que a través de conexión directa se puede conocer el estado de un ascensor en tiempo real. Un futuro digital es lo que ve Darío Vicario, de Thyssenkrupp. El CEO para Iberia y África expresa que su compañía “avanza hacia la automatización y los entor-



Los problemas medioambientales son una de las razones que explican, en opinión de Kone, que se haya puesto el foco en la creación de ascensores más eficientes, accesibles y seguros.

La normativa que marcará al sector

Uno de los aspectos que más influye en cualquier sector, y el de elevación no puede ser menos, es el marco legal. En España, debido a la falta de un gobierno que legisle, ha habido una parálisis en este aspecto en los últimos meses por lo que, según indica Francisco González, de Feeda, se está a la espera, al margen de la necesidad de actualizar la existente conforme a la Nueva Directiva de Ascensores (RD 203/2016), de “retomar algunos proyectos como la nueva ITC (Instrucción Técnica Complementaria), que confiamos que incorpore apartados de mejora de los ascensores existentes”. En Kone también valoran la revisión de la ITC como fundamental en este sector, ya que “entre sus mejoras y cambios, una de ellas se centrará en la mayor vigilancia por parte de las inspecciones de la industria”.

Respecto al mantenimiento, desde el Comité de Normalización CTN58 de UNE (Organismo Nacional de Normalización) se está impulsando “la elaboración de una norma que armonice los requisitos de mantenimiento de ascensores en España. Así, se está desarrollando un documento de consenso, cuya intención es que se pueda utilizar a nivel nacional, algo difícil debido a las diferentes regulaciones que existen en algunas comunidades autónomas”, explican desde Feeda. Además, uno de los anhelos de la organización, y por el que lleva luchando esta industria, es “la necesidad de que todos los ascensores que actualmente están en servicio posean las mismas medidas de seguridad, sea cual sea el año en que haya sido instalado. Con esta medida se evitarían muchos incidentes y algunos accidentes”, opina Francisco González.

Asimismo, para Fepyma faltan por legislar asuntos como “la propiedad, el uso y la explotación de los datos de los ascensores, que marcarán el futuro de este mercado”. Esto redundará en un beneficio del propietario del ascensor y será una garantía para la evolución de la industria. Igualmente, desde la entidad creen que “la documentación técnica del ascensor debe estar disponible en formato digital en las webs de los fabricantes para asegurar la continuidad en el mantenimiento en caso de cambio en el mantenedor”.

Darío Vicario Ramírez, de Thyssenkrupp, piensa que los cambios normativos referentes a la lucha contra el cambio climático “lleven a una transformación de la industria que obligue a multitud de edificios a adaptarse, obligando a su renovación”. Desde Orona destacan la nueva normativa sobre movilidad como una de las que tendrá mayor repercusión.

Ya en referencia a las escaleras mecánicas, si bien la puesta en el mercado está regulada desde hace años por la Directiva de Máquinas, “el sector sigue sin un marco reglamentario común para la prestación del servicio de mantenimiento”, resaltan desde Feeda.

Por último, a nivel europeo, a la vista de la importancia de Internet, desde Fepyma están pendientes de “las normas que surjan en el ámbito de la ciberseguridad”. La organización prevé que en la década de los 20 “se realizará la fusión de las normas europeas con las normativas ISO, lo que ayudará al desarrollo del sector a nivel internacional”.

nos virtuales”. Para explicar este proceso, Vicario ofrece los ejemplos de sus “ascensores synergy evolution, personalizables para cualquier edificio y segmento, proyectos como el de los robots autónomos de reparto o su Sistema de Control Remoto, con el que una persona puede manejar una pasarela de embarque para aviones a más de 2.000 kilómetros de distancia”.

La digitalización de los ascensores y servicios es uno de los temas en los que Zardoya Otis está profundizando. La firma cuenta con ascensores conectados y permanentemente monitorizados con el sistema eView. Además, desde la compañía afirman que “el IoT, la recopilación de datos y su análisis a través del big data nos permitirá realizar un mantenimiento más personalizado y predictivo”.

En Orona también creen que los retos del sector son la transformación digital y la innovación, dos aspectos en los que la empresa está realizando un gran esfuerzo inversor, con el desarrollo de soluciones para la gestión del transporte de personas.

En la misma línea van los pensamientos de Kone. Desde la compañía ven clave la tecnología para “mejorar la vida de los ciudadanos” y ofrecer una experiencia única a los usuarios. En esas ideas trabaja la empresa con soluciones como Kone Residential Flow o Kone Connected 24/7, con la que se puede actuar antes de que se produzca cualquier incidencia.

Un transporte futurista

En la actualidad, está muy en boga el tema de las *smart cities* y dentro de este concepto la movilidad será un elemento clave. Ante esto, Ángel González, de Feeda, sostiene que arquitectos, ingenieros y planificadores urbanos trabajan en un sistema de ascensores multidireccionales basado en la tecnología magnética. “Esta opción permitiría conectar edificios de forma subterránea. Entre las ideas del transporte futurista está el interfaz del usuario, una cápsula de pasajeros intermodal que se enganche y desenganche y se mueva de forma autónoma de un modo de transporte a otro”, explica.

Ese potencial que se aventura con las *smart cities* parece que las empresas “no lo están aprovechando, en parte por desconocimiento”, afirman desde Fepyma.

En cambio, Juan Carlos Fernández, de Gedac, ve en las *smart cities* una posible solución a la tendencia demográfica a medio y largo plazo. Para ello, “se advierte como recurso la construcción de un mayor número de viviendas en menor espacio y eso solo se conseguirá con edificios más altos”, argumenta. El informe de la CTBUH muestra que los edificios construidos con más de 200 metros de altura fue de 1.329 en 2018, un 40% más que en 2000. Esta tendencia es la que deberá desviarse hacia la vivienda privada y “dar lugar a las ciudades inteligentes del futuro, con todo tipo de servicios que faciliten la movilidad y sostenibilidad”, manifiesta Fernández.

Para garantizar esa movilidad y gestionar tanta concentración humana, “es básico potenciar la necesidad de proteger la seguridad de los usuarios, de los equipos y del inmueble, gracias a los equipos de transporte vertical inteligentes, basados en el IoT y la digitalización”, afirman desde Schindler. Esta marca ha apostado por una solución innovadora, Schindler Ahead, una plataforma de circuito cerrado que conecta clientes, usuarios y servicio técnico con equipos de transporte vertical. De este modo, los ascensores y escaleras mecánicas se convierten en productos más inteligentes, con una comunicación más directa y eficiente con cada cliente.

Esa conectividad también es esgrimida por Darío Vicario, de Thyssenkrupp, como elemento fundamental para “una mayor sincronización y aprovechamiento de un ecosistema digital que consiga una mejor respuesta de los equipos y una reducción de

En Gedac muestran escepticismo ante el desarrollo futuro de esta industria, debido a la actual situación política y económica.



Gedac



Ya se está estudiando un amplio paquete de nuevas normas internacionales que harán frente a la cuarta revolución industrial, según Gedac.

los tiempos de espera en nuestros desplazamientos". En este campo, la compañía se ha posicionado a la cabeza con soluciones con las que ayudan a los centros urbanos a salvar la diferencia entre una ciudad cerrada al progreso y una *smart city*.

La necesidad de eliminar todo tipo de barreras y la accesibilidad universal garantizada es una de las claves de las futuras *smart cities* para Zardoya Otis y Orona. Para la primera, "las empresas de elevación somos clave en este aspecto, que está en nuestro ADN". Por ello, la firma adquirió la entidad especialista en accesibilidad LV3 y convocó en 2019 los primeros premios Zardoya Otis 'Por un mundo sin barreras'. Por su parte, en Orona creen que "los sistemas de transporte vertical constituyen una solución que elimina barreras arquitectónicas, avalando la igualdad de oportunidades para todas las personas", señalan. La llegada del IoT al mundo de la construcción ha servido para aportar valor al sector y esto cuenta con "importantes beneficios porque supone una innovadora manera de diferenciar la oferta y agregar valor a los edificios", esgrimen en Kone. La firma cree que para que estos avances sean viables "es importante la unión con otras industrias como la domótica, big data y realidad virtual". Con ese contexto, el sector debe "centrar los esfuerzos en desarrollos relevantes que faciliten la vida a los usuarios", inciden.

Perspectivas optimistas

El futuro a corto y medio plazo es halagüeño. Para los profesionales esos augurios vienen propiciados, principalmente, por la innovación y la esperanza de una nueva norma de seguridad. Francisco González, de Feeda, considera que "la perspectiva es seguir en la misma línea. Confiamos en mantener el porcentaje de crecimiento anual".

En Fepyma señalan los dos factores que tendrán influencia a corto y medio plazo. Por un lado, la confianza de que una norma legal "implante la necesaria reforma de los ascensores existentes que permita la

SMART CITIES. La conectividad y la accesibilidad universal serán fundamentales en las ciudades inteligentes y el sector de elevación resultará esencial para alcanzar esos objetivos



adaptación a los niveles de seguridad actuales. Esta normativa supondría un empuje importante". Por otro lado, el avance tecnológico en materia de mantenimiento preventivo, que "tendrá un efecto a medio y largo plazo porque el parque español de ascensores es muy antiguo y será lenta la implantación. Además, es más que probable que se extiendan nuevos modelos basados en las nuevas tecnologías".

Por su parte, Juan Carlos Fernández, de Gedac, es más escéptico ante el desarrollo futuro de esta industria, debido a que "la situación política y económica no invita a hacerlo, ni en términos positivos ni negativos". Para Fernández, habrá que ver "la evolución de temas como la resolución del Brexit, la tensión arancelaria con EEUU, la desaceleración económica china y la complicada situación en Europa". Respecto a nuestro país, la situación de la deuda pública cercana al 100% del PIB, "no disipa la posibilidad de aplicar nuevos ajustes que alejarán políticas económicas más dinámicas", valora el asesor técnico. Sin embargo, para las empresas, el futuro es ilusionante. Darío Vicario, de Thyssenkrupp, lo define en dos palabras: "Crecer y evolucionar", y aclara que desde su compañía han dado pasos de gigante "en procesos de transformación digital, lo que ha abierto la brecha tanto de nuestra compañía como del sector con nuevas posibilidades antes inimaginables". En Orona ven el incremento de las ventas "más moderado", al igual que Zardoya Otis, debido a la evolución de la situación económica y política. ✍

Feeda confirma que los programas de incentivos y subvenciones son actualmente más frecuentes en comunidades autónomas y ayuntamientos.